

## **Alegato en favor de Amazonas**

El segmento de nuestra frontera con Ecuador, donde no se han colocado aún los hitos, conforme lo ordena el Protocolo de Río de Janeiro de 1942, está en el departamento de Amazonas. Sólo cuando el último de estos hitos esté colocado entrarán en vigencia el Tratado firmado en Brasilia y los documentos complementarios.

Todos los lugares donde se han librado los encuentros bélicos de la guerra de los 168 años están ubicados en el departamento de Amazonas. Buena parte de los soldados muertos fueron amazonenses, como lo fueron y son un número apreciable de los jefes y oficiales militares que participaron en esta contienda.

La ciudad más antigua de esta parte del territorio nacional, fundada por don Alonso de Alvarado, por orden expresa de Francisco Pizarro, Chachapoyas. De aquí partieron las expediciones que descubrieron el río Amazonas, y llegaron hasta el Atlántico.

Pero ¿Qué es lo que pide Amazonas en este momento en que se elabora, por técnicos del Poder Ejecutivo, una ley para el desarrollo de la Amazonía?

Existe un fenómeno importante que explica muchas cosas. Hay, en este momento, 300 mil amazonenses que viven en Amazonas. Pero se dobla esta cifra si se tiene en cuenta a los amazonenses que viven fuera de Amazonas o que están vinculados familiarmente con esta región. ¿Por qué no están en Amazonas? Porque en las siete provincias de este departamento no existen las oportunidades de trabajo, de progreso y de seguridad, que existen en otras circunscripciones. Los amazonenses viven en Lima, Chiclayo, Cajamarca, Trujillo y Chimbote, principalmente.

Parece que ha llegado el momento de hacerse escuchar. Debemos decir, en primer término, que desde la fundación de la República, en 1821, se inició una sistemática política de deliberado olvido de Amazonas, por parte del Gobierno central.

Muy diferente fue la suerte de esta región, durante la colonia. Chachapoyas tuvo una catedral, con distinciones papales; nueve iglesias menores; cuatro conventos; cinco cuarteles militares y media docena de hospitales. Esto nos habla de la importancia que tuvo la ciudad -San Juan de la Frontera-, cuyo nombre explica mejor su función y responsabilidad. Esa fue la ciudad vigía, la avanzada de la autoridad colonial en la Amazonía. A una hora de la ciudad, a

caballo, se descendía hasta las orillas del rugiente río Utcubamba y de allí, a la selva, que las autoridades militares y eclesiásticas cuidaban celosas frente al impulso colonizador del Portugal.

A poco de fundada la República, comenzaron los disgustos fronterizos. Las autoridades de Lima, endeudadas hasta la coronilla y sin ánimo guerrero no tenían deseos de velar por el progreso material de la región. A los amazonenses no les quedó otro camino que el de Lima.

Ha llegado la hora de reclamar. De hacerse oír ¿Qué lo que Amazonas espera en la era de la paz duradera?

Lo que legítimamente le corresponde por su lealtad republicana, que se demuestra por el hecho de que se prestó juramento a la libertad 52 días antes del 28 de julio de 1821.

Su contribución permanente a la exploración y colonización de la región. Su alerta frente a los intentos ecuatorianos, de adrentarse en la región. Con la paz, la situación cambia totalmente. Los ecuatorianos no son enemigos, son hermanos. No pueden ser mirados con reservas, son colaboradores. De aquí a dos semanas, militares ecuatorianos y peruanos confraternizarán en Bagua, la principal ciudad de la región. Amazonense, por supuesto.

¿Qué piden los amazonenses? Que se hagan las cosas con seriedad, sin demagogia, sin oportunismo. El Estado tiene el deber de realizar un inventario de los recursos naturales que tiene este departamento, los cuales deberán ser explotados racionalmente, en beneficio del departamento y del Perú. No hay que dilapidar las riquezas naturales, Apra favorecer a algunos vivos de oficio.

Mucho se habla, desde los escritorios de Lima, de las fronteras vivas, de la colonización, de la ganadería. ¿Pero que son las fronteras vivas? ¿Cómo van a ser estas fronteras vivas peruano-ecuatorianas?

Los seres humanos van a vivir allí, donde hay condiciones para que el desarrollo de sus actividades sea fácil. La zona fronteriza es una de las más agrestes del país. Pero, a la vez, es una zona muy rica en minerales y en agricultura. Se dice que allí existe el 90% de los climas del mundo; y que su cultivo -sin destruir su ecología- puede ser una fuente inacabable de riquezas. Pero para ello; los técnicos deben adelantarse a los colonos.

Lo mismo se puede decir de su agricultura; ganadería; de su riqueza forestal.

Pero esto no es todo. Amazonas tienen el mayor número de ríos del país. Basta mirar el mapa: O vamos los peruanos a aprovecharlos o vamos a encontrar que nuestros hermanitos ecuatorianos los están utilizando.

Hay pues que saber; por boca de los peruanos; qué posibilidades ofrecen estos ríos.

El Pongo de Manseriche es una de las maravillas del Perú -quienes lo han visitado; dicen que allí hay una fuente potencial de energía hidroeléctrica; como para satisfacer todas las necesidades de la región y lo que sobre; explotarlo a Ecuador; a Colombia y el Brasil.

La relación puede ser interminable. Hasta parecer presuntuosa: Digamos algo en torno a lo cual no quepa duda alguna Amazonas tiene una riqueza que está al alcance de las manos limpias; de quienes quieran explotarla: su potencial turístico. Dos de sus provincias -Chachapoyas y Luya- son tal vez las más ricas en monumentos prehispánicos del país: Muchas han sido depredadas por las manos sucias de los traficantes; de los huaqueros sacrílegos.

Pero gran parte está aún por explotar; descubrir y estudiar: La Fortaleza de Kuélap; ubicada a 3,000 metros sobre el nivel del mar; frente a un gigantesco anfiteatro de montañas, cubiertas de nubes que ceden su lugar a un sol maravilloso, con lluvias torrenciales y primaveras agradables; monta guardia como si fuera realmente una construcción llena de soldados; dispuestos a defender la libertad y la autenticidad de su pueblo: Así debió de ser antes de la llegada de los españoles; mucho antes de los vanos intentos de los incas, por someter a la etnia de los Chachapoyas. Amazonas debe ser; en el término de la distancia; un centro turístico con atractivos mayores que Machu Picchu. Con esto hemos dicho todo. Esperemos que no surjan intereses locales; que consideren que sólo hay clientela para tal o cual circuito turístico. No es así. Hay lugar para un invitado especial: Si se quiere llegar a un millón de turistas, de verdad, para el año 2000 hay que dar los pasos inmediatos, para abrir las puertas de Amazonas al turismo mundial.